

de contratación transparentes, combinados con una evaluación de portafolio para garantizar la calidad del diseño.

Para los grandes proyectos sí deberían hacerse concursos arquitectónicos. En este caso, para asegurar que el diseño elegido no sobrepase el presupuesto disponible, y corra el riesgo de no ser construido o completado a cabalidad, se podría utilizar el proceso con el que se ha experimentado en la ciudad de Rosario. En este el jurado selecciona tres mejores proyectos a través de un concurso arquitectónico, en vez de un único ganador, y luego las empresas constructoras seleccionan a uno de los tres finalistas para trabajar las especificaciones completas y el presupuesto. Una ciudad donde se seleccionara el proyecto de menor costo de estos tres estaría recibiendo lo mejor de dos mundos: un proyecto que es bien recibido por la comunidad, que ha sido elegido por un panel de expertos para asegurar su calidad de diseño, y que además es el de menor valor.

Todo esto no parece tan complicado a primera vista, pero con toda seguridad se va a requerir de mucha acción política y mucho diseño para que salgamos de la inercia de nuestros procesos de contratación de espacio público, y poder moverlos en esa dirección. Dicho esto, el tiempo para empezar a hacerlo es ahora que nuestros países gozan de estabilidad política, economías en crecimiento y gobiernos comprometidos con el mejoramiento de nuestras desigualdades sociales. Dentro de 30 años más o menos, nuestras prioridades seguramente van a cambiar, para referirse al creciente envejecimiento de la población o a una dramática crisis ambiental. Es ahora cuando podemos adelantarnos a estas crisis, y proveer espacios públicos para nuestras ciudades en el momento en el que tenemos los recursos y la urgencia de hacerlo. Nos gustaría terminar diciendo que la calidad del espacio público es el mayor reto para la arquitectura latinoamericana en las décadas por venir; es el reto que va a definir nuestra historia en el siglo XXI de la misma manera que los grandes edificios institucionales definieron el siglo pasado. Para lograr una mejor calidad de los espacios no construidos de nuestras ciudades, debemos enfocarnos también en construir unas instituciones que sean capaces de soportarlos.

## La calle como espacio público y social. Innovación proyectual a partir de sus prácticas sociales

Por Guillermo Mir (Argentina)

*Este trabajo fue seleccionado en la Convocatoria Internacional Estudiantil en la modalidad de becarios.*

El accionar en la ciudad, ha logrado que estas sean cada vez más carentes de urbanidad. La participación actual en la ciudad es una sumatoria de intereses particulares, en donde escasea la idea del bien común sobre el bien individual. Las prácticas sociales cotidianas manifestadas en el espacio público y particularmente en la calle pueden convertirse en una alternativa proyectual para la innovación en el diseño urbano y la búsqueda de una mejor calidad de vida en las ciudades.

La metodología utilizada en el proceso investigativo que aquí se desarrolla, está estructurada con base en dos modos de adquirir y generar el conocimiento: investigación tradicional e investigación proyectual o método fenomenológico. La misma está diseñada en base a considerar cuatro momentos principales: el del descubrimiento (introducción), de justificación (desarrollo), de exploración (experimentación proyectual) y de validación (conclusiones). En los momentos de descubrimiento y justificación se recurre a una serie de técnicas y actividades apoyadas en un método de investigación tradicional para recopilar todos los antecedentes de la cultura disciplinar e interdisciplinar para conocer el tema e individualizar cada una de sus partes. Cuando de exploración proyectual se trata se recurre al método fenomenológico, como un modo de adquirir el conocimiento a partir de la práctica. Por último, en la etapa de

validación o conclusiones se producen las interacciones entre ambos métodos para evaluar el proceso realizado y pensar posibles líneas a seguir o nuevos enfoques del mismo.

En el siguiente artículo se hará referencia a los momentos del descubrimiento y justificación del tema-problema abordado, y se presentarán una serie de estrategias para abordar la etapa proyectual.

El proceso de investigación está movilizado por una serie de interrogantes y una motivación hacia la búsqueda de nuevas herramientas que operen en el proceso de diseño urbano. Se condensan estos interrogantes y motivaciones en la siguiente hipótesis de trabajo: “el conocimiento de las prácticas sociales actuales brinda herramientas proyectuales aplicables en el proceso de diseño, como posibilitantes de innovación en el diseño de la calle<sup>16</sup>.”

Poner énfasis en los comportamientos humanos implica considerar a estos como los responsables de dotar de calidad y sentido a los espacios, como así también de condenarlos a la desolación y a lo deshabitado. En relación con esto el fotógrafo y artista plástico español, José Manuel Ballester<sup>17</sup> plantea en una de sus obras un vaciado social a obras pictóricas clásicas del renacimiento. Las obras se ven despojadas de toda actividad humana, sus personajes y sus trabajos desaparecen. Es el caso de “El jardín deshabitado”, reinterpretación del clásico “El jardín de las delicias” de El Bosco. Infinidad de lecturas pueden hacerse a partir de dicha acción, como: la pérdida de valor, la carencia de dinamismo de la obra al desaparecer sus protagonistas, lo inconcluso de las escenas, la pérdida de movimiento dado por el encuentro y la interacción propio de la actividad humana [Ballester].

Indagar sobre las herramientas de proyecto para la innovación proyectual en el espacio de la calle nos propone como reto: profundizar y re-definir cada uno de los términos constitutivos del tema de investigación. Se definen como tal: **las prácticas sociales, la calle y la innovación proyectual.**

<sup>16</sup> Extraído del plan de trabajo del Trabajo Final de maestría. Arq. Guillermo Mir. 2012.

<sup>17</sup> Página web del autor: <http://www.josemanuelballester.com>

## Las prácticas sociales

En el texto *El derecho a la ciudad*, el arquitecto Enrique Larrañaga manifiesta que el encuentro humano en la ciudad es la “experiencia de la convivencia de sus amores y sus conflictos” y que este se da en el espacio público (Larrañaga, 2010).

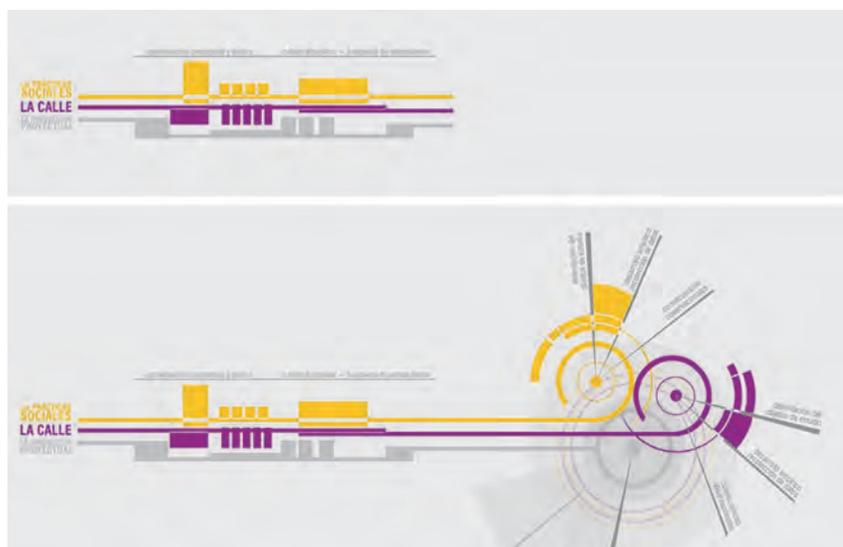
En palabras del autor la ciudad se construye en su ámbito común donde la ciudadanía se manifiesta. De esta manera el espacio urbano es el escenario al que cada ciudadano concurre con sus herencias, deseos, sorpresas y en el que se encuentra con los de otros. Por esta razón para defender la interacción social es necesario “cualificar el espacio público con amor a la diferencia como valor y al intercambio como cultura” (Larrañaga, 2010).

Las personas al utilizar los espacios públicos realizan una serie de actividades en ellas más o menos intensas o duraderas, pero que siempre hacen a la construcción del sentimiento de ciudadanía. La interacción social es la concreción de los vínculos basados en la heterogeneidad, la mezcla, la casualidad, el intercambio y la instantaneidad. La ciudad, en el ámbito de lo público, es esencialmente su carácter colectivo, es la construcción de los escenarios en donde las personas pueden manifestarse de manera autónoma y libre.

En la misma línea de pensamiento Jordi Borja y Zaida Muxí plantean una serie de ecuaciones para definir la ciudad: “la ciudad es: comercio + cultura / intercambio + comunicación. Si las dinámicas de desarrollo de la ciudad rompen esta dupla, están rompiendo perversamente el sentido de urbanidad” (Borja & Muxi, 2003).

Si las relaciones en la ciudad se manifiestan en el espacio público y se caracterizan por la sumatoria de la comunicación y el intercambio, es posible afirmar, o al menos de manera provisoria, que **las prácticas sociales son los vínculos caracterizados por las comunicaciones entre las personas y sus intercambios de valores: signos, señales y vivencias.**

Las personas y sus encuentros son los autores colectivos de la construcción de la imagen urbana. En el texto *La ciudad es el hombre que la habita*, Paula Peyloubet toma como referente al sociólogo alemán Niklas Luhmann; quien afirma que los sistemas sociales no están compuestos



Esquema metodológico y contenido de temas de estudio del trabajo (aún no finalizado). Infografía realizada por Guillermo Mir. 2012-2013.

solo por personas sino también por las comunicaciones generadas a partir de las relaciones entre estas. Las personas también realizan comunicaciones con el soporte físico, dando como resultado un hecho social con forma espacial. Las transformaciones que estos realizan generan la idea de “lugar”: como unidades de experiencia, donde las acciones y las formas se complementan unas a otras (Peyloubet, 2002).

Esta idea confirma al presupuesto anterior: **las prácticas sociales son las comunicaciones que se dan entre las personas entre sí y entre las personas y su soporte físico. Entendiendo que la comunicación implica un proceso de transmisión de señales, de códigos, un emisor y un receptor.**

El arquitecto Jan Gehl, en su libro *La humanización del espacio urbano*, plantea una clara definición entre los tipos de actividades que se dan en el espacio público y las exigencias de cada una de estas respecto del entorno físico: actividades necesarias, actividades opcionales y actividades sociales (Gehl, 2004).

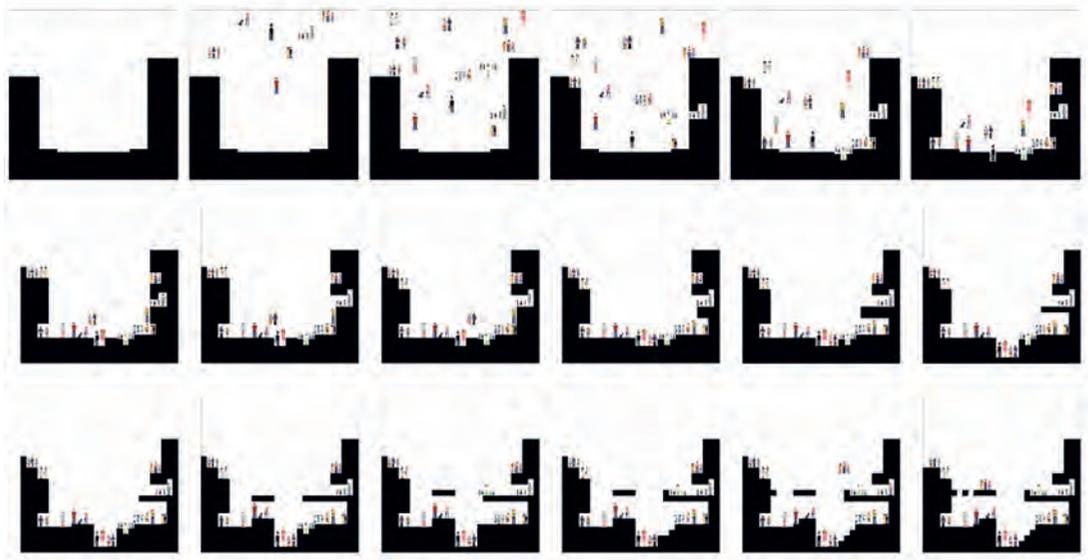
Las *actividades necesarias* son las que se originan en la obligatoriedad en donde los participantes no tienen poder de elección. Generalmente están asociadas a una condición de traslado y movimiento para lograr el objetivo “necesario”, tienen incorporada una velocidad rápida de circulación y tiempos cortos de duración. Las *actividades optativas* son las de creciente nivel de deseo. Se concretan por una decisión propia y por

las condiciones del lugar. Las *actividades sociales* son todas las que dependen de la presencia de otras personas en los espacios públicos, desde contactos como juegos, saludos y conversaciones hasta las actividades más pasivas como ver y oír a otras personas. Son el tipo de actividades que tienen en mayor medida incorporada el fenómeno de la interacción social. También el autor las define como: “actividades resultantes, ya que derivan de actividades ligadas a las otras dos categorías: cuando las personas se encuentran, se cruzan o simplemente están a la vista” (Gehl, 2004).

Como resultado de la recopilación de antecedentes se definen como componentes principales de las prácticas sociales, los siguientes conceptos:

- Interacción social
- Intercambio
- Comunicación
- La generación de lazos

La **interacción**, según la RAE, es “la acción que se ejerce recíprocamente entre dos o más objetos, agentes, fuerzas, funciones” (RAE, 2013), dentro de esta definición interesa destacar la condición de **reciprocidad** que plantea un ida y vuelta, un “dar y recibir”. Si lo vinculamos a las **personas**, podemos afirmar que **la interacción social es la relación recíproca que se da entre las personas en ámbitos de uso público y colectivo.**



Exploración gráfica para comunicar de manera alternativa la hipótesis de trabajo. Gráficos realizados por el autor en el módulo Comunicación Innovativa de la Maestría en Diseño de Procesos Innovativos. Año 2012. Relevamiento de las prácticas sociales actuales en el área central de la ciudad de Córdoba, Argentina. Fuente: Guillermo Mir.

“La interacción comienza cuando los sujetos se dan cuenta que han entrado en presencia inmediata de otros y que acaba cuando captan que han salido de esa situación de participación recíproca” (Delgado Ruiz, 2002). Lo que distingue la interacción de la co-presencia física es que en la primera hay intercambio, hay generación de vínculos y organización de núcleo social mínimo.

El **intercambio**, consecuencia de la interacción social, es la aceptación y apertura de los sujetos intervinientes a estar con otros, a compartir, a aceptar reglas de convivencia en el espacio compartido en ese momento. **El intercambio como fenómeno implica compartir en encuentros, de variada duración, una vivencia y una comunicación.**

La **comunicación** es un proceso en dónde se pone en común algo haciendo al otro u otros participar. La RAE la define como: “transmisión de señales mediante un código común al emisor y al receptor” (RAE, 2013). En la cita mencionada anteriormente del texto de Paula Peyloubet se afirma que el sistema social y sus actividades, se define a partir de las comunicaciones que ocurren.

Los tipos de comunicación se pueden clasificar en pasiva o activa según sea el grado de participación de los actores: mientras la comunicación pasiva es la que crea lazos débiles, la activa tiene mayor incidencia en la creación de lazos fuertes. Se toma la teoría desarrollada por el so-

ciólogo estadounidense Mark Granovetter, quien crea el concepto de **lazos fuertes y débiles**, para explicar la fuerza de los vínculos interpersonales:

La comunicación de tipo pasiva es la generadora de **lazos débiles** a partir de encuentros casuales y contactos con escasa duración de tiempos. En su mayoría es el tipo de comunicación que se da en una calle.

La comunicación activa o creadora de **lazos fuertes** se manifiesta cuando el vínculo y el intercambio entre las personas presenta un mayor grado de reciprocidad, intensidad emocional y confianza mutua.

A manera de síntesis es destacable la reflexión del autor en relación a los **lazos débiles**. El considera a estos como indispensables para la integración; ya que en muchos casos los lazos fuertes (de grupos pre-establecidos), reproducen la unión local ya definida en otros ámbitos, pero llevan a una segregación (Granovetter, 1973).

Si analizamos el espacio público en general es posible que la mayoría de los lazos fuertes se den en plazas y parques en donde los grupos sociales concurren en masa, mientras que **la calle (como lugar de paso y de encuentros cortos) es el escenario donde se manifiestan los lazos débiles, que necesitan ser intensificados y estimulados desde el diseño del soporte para dar lugar a la interacción e intercambio social.**

## El capital social como resultado de las prácticas sociales

El concepto de capital social fue estudiado por Pierre Bourdieu cuando hace sus investigaciones sobre prácticas sociales. Según sus definiciones el capital social es de carácter intangible y de condición individual y colectiva. Es inherente a la estructura de las relaciones entre las personas, ya que para que este capital se reproduzca o se manifieste debe existir algún tipo práctica social (Bourdieu, 2000).

En el libro *Espacio público y capital social*, Marina de la Torre caracteriza el concepto como: “un fenómeno que se constituye por las relaciones que posee un individuo; que conforman un conjunto de recursos que este puede utilizar junto a otros para la obtención de sus propios fines” (De la Torre, 2010).

Desde el siglo XIX se considera que la integración e interacción social tiene beneficios colectivos, aunque en ese momento no se lo denominaba **capital social**. En 1973 el sociólogo francés Émile Durkheim comienza a enumerar los beneficios de la participación en la sociedad para los individuos y la comunicad toda en *la teoría de la integración social* donde pregona que la vida grupal es un antídoto para la anomia y la autodestrucción. Afirma

que en los intercambios de reciprocidad, las expectativas de retribución se basan en la inserción de dador y receptor en una estructura social común, donde la recompensa para el dador puede no proceder directamente del receptor sino de la colectividad en su conjunto, en forma de status, honor o aprobación (De la Torre, 2010).

Es así que se define al **capital social como el resultado de las prácticas sociales**. Capital que es de carácter intangible pero de beneficio colectivo, y que es notorio cuando las prácticas sociales se manifiestan con cierta periodicidad, formalidad y aceptación ciudadana. **Se asocia la producción de capital social con cierto “reconocimiento colectivo” por los beneficios comunes en el ocurrir de las prácticas sociales.**

## La calle

La calle y la red que estas conforman, es uno de los elementos estructurantes funcionales y morfológicos de la ciudad, del que dependen el resto de los elementos de la estructura urbana. Desde múltiples enfoques: funcionales, morfológicos, perceptuales y simbólicos las calles son vertebradoras, sintetizadoras y conductoras de flujos, recolectoras de masas y anfitrionas del vacío.



Relevamiento de las prácticas sociales actuales en el área central de la ciudad de Córdoba, Argentina. Fotografías tomadas por Guillermo Mir. 2013.

Hablar de espacio público y la asociación inmediata es tomar referencias a las plazas, los parques y las calles. En la actualidad el único de esos espacios que cumple sin restricciones la condición de espacio público es la calle, dadas las condiciones actuales de nuestras ciudades como el vandalismo, la marginalidad y la pobreza callejera muchos de los espacios verdes y plazas están siendo cercados, convirtiéndose en espacios públicos a *part-time*. El único espacio público urbano que por su naturaleza y función principal de circulación no puede ser cerrado es la calle; pero es cuestionamiento es el siguiente: ¿están estas diseñadas desde los requerimientos de apropiación e interacción social de los peatones?

La calle como espacio público tiene una implicancia socio-cultural, es el lugar de relación y de identificación de las personas, de animación urbana y de expresión comunitaria. Es el espacio abierto que tiene como destino los diversos usos sociales de la vida urbana tales como: movilidad, actos colectivos, esparcimiento, actividades culturales, comerciales, etc. El éxito y la calidad de un espacio público son medidos en cuanto a la cantidad e intensidad de las relaciones sociales que permite, por la mixtura de grupos y comportamientos y por su capacidad de estimular la identificación simbólica, expresión colectiva e integración cultural.

Si realizamos un breve recorrido por los procesos de transformación y planificación a los que se sometió la calle como objeto de diseño, reconocemos que las premisas de ideación siempre estuvieron focalizadas en considerar las condiciones de circulación vehicular e higiene. Se identifica una serie de premisas y condiciones mínimas que las calles cumplen:

**Movilidad** se refiere a la circulación, desplazamiento libre y fluido de bienes y personas, de un lado a otro, por el espacio urbano.

**Accesibilidad** es dar acceso a parcelas y edificaciones, a las actividades que en ellas se practican, a los usos de suelo.

**Jerarquización vial** para dar respuesta a cada una de las funciones básicas de la circulación vehicular: arteriales principales y secundarias, intersectoriales, colectoras hasta llegar a las de uso vehicular restringido o las de exclusivo uso peatonal<sup>18</sup>.

<sup>18</sup> Las jerarquías mencionadas corresponden

La definición del **trazado urbano** y las proporciones del amanzanamiento.

La **separación** y el **vínculo** entre las piezas urbanas: los espacios mínimos de ventilación e iluminación entre edificios.

## La innovación proyectual

La innovación es un desafío en el diseño y en la producción del espacio urbano. Se presenta como una motivación personal. Abordar el tema de la innovación es dar inicio a la etapa de exploración y de búsquedas proyectuales, apoyadas en el método fenomenológico mencionado al inicio del artículo.

Se considera el carácter innovativo como parte de las acciones en el modo de hacer, es decir en el proceso, ya que en este se involucran herramientas y se consideran factores que no son comúnmente tenidos en cuenta en las estrategias de diseño adoptadas en la planificación urbana.

Para considerar la innovación como cualidad de un proceso es necesario reconocerla como tal y asociarla a otros conceptos que la definen y sustentan: como la creatividad. En el libro *Teoría de la inteligencia creadora*, José Antonio Marina afirma que los humanos somos los únicos que tenemos la posibilidad de crear novedades. Esta creatividad, es sintéticamente la mirada humana penetrada por la libertad y el bagaje personal y cultural de cada individuo: denominada por el autor: "mirada creadora". El ojo de un creativo no es inocente, sino que está dirigido en su accionar por sus deseos y proyectos. "El deseo de ver ha dirigido la invención..." (Marina, 1994).

El arquitecto Cesar Naselli<sup>19</sup> ha desarrollado numerosos estudios sobre la creatividad vinculada a los procesos, en uno de ellos, titulado *Introducción a los procesos innovativos*, se plantean con

---

a la Ordenanza de Vialidad número 8060/85 de Fraccionamiento de Tierras de la Municipalidad de Córdoba. Dirección de Planeamiento Urbano. Municipalidad de Córdoba.

<sup>19</sup> César Naselli es arquitecto y docente universitario. Reconocido internacionalmente por su labor en el campo de la teoría del diseño, prestando especial atención a los procesos de diseño y sus posibilidades de innovación. Es el creador y exdirector de la maestría en Diseño de Procesos Innovativos de la Universidad Católica de Córdoba.

claridad definiciones sobre el significado de la palabra innovación.

Innovar es mudar (en acción y efecto) una cosa introduciendo novedades. Hacer que una cosa cambie de estado, de forma, de lugar introduciendo mutaciones en aquellos elementos que se considerarían fijos (Naselli, 2006).

A partir de esto define dos tipos de innovación:

**Innovación incremental:** significa alterar, cambiar, mudar, modificar, transformar, transmutar, variar, corregir, rectificar para cambiar en algo una realidad. Potenciar o mejorar sus prestaciones.

**Innovación radical:** la acción innovadora no sucede desde una cosa ya creada. Es pura invención, estamos frente a lo inédito.

Esta categorización de los tipos de innovación abre la posibilidad de recrear o incorporar nuevas formas de hacer una cosa o fenómeno. Siendo la innovación una propiedad no exclusiva de los inventos o la novedad absoluta.

A propósito de esta clasificación la arquitecta Gueni Ojeda en una crítica a una obra de arquitectura<sup>20</sup>, pone de manifiesto una clara diferenciación entre la innovación y la invención. "... mientras que la primera apunta a un proceso de cambio en donde hay algo previo que recibe una novedad o agregado que le da condición de innovativo; la invención es la creación de algo que no exista" (Ojeda, 2009). De esta manera se reafirma la idea anterior, donde la innovación puede cambiar el estado, la realidad, la utilidad o la apariencia de algo; volver algo innovativo es también un cambio de contexto y de situación, un cambio en el modo de producirlo o de considerarlo como problema de diseño.

## La calle: innovación proyectual a partir de sus prácticas sociales

El momento de exploración proyectual va a ser el que vincule ambos objetos de estudio reconocidos de manera autónoma (la calle y las

prácticas sociales): el proceso de diseño debe estar signado por el equilibrio entre las funciones mínima que la calle debe cumplir (accesibilidad y circulación) y los requerimientos sociales hoy no previstos en el espacio público.

Como arquitectos y diseñadores urbanos accionamos sobre el soporte de las actividades, sobre el contenedor que constituye la oferta de la ciudad, pero es el sistema social y sus prácticas quienes constituyen la demanda de nuevos y mejores espacios en dicho soporte.

**La estrategia de búsqueda proyectual va a estar caracterizada por las pulsiones que las prácticas sociales realizan sobre los límites de la calle. Se trabaja a partir de la consideración de que el arquetipo suelo y las envolventes verticales pueden sufrir deformaciones o reconfiguraciones a partir de las prácticas sociales y de su contenido como capital social.**

Las estrategias adoptadas se clasifican en cuatro actos:

- La pulsión de las prácticas sociales
- En la sección vertical transversal de la calle (cortes)
- En la sección horizontal de la calle (planta)
- Formalización urbano-arquitectónica de dicha pulsión
- Identificación de los nuevos espacios generados
- Verificación espacial: soporte de prácticas sociales y contenedores de capital social

**La metodología y las estrategias diseñadas para abordar el proceso de diseño urbano se constituyen en un modo alternativo de acercar la mirada técnica de la escala urbana y la vialidad a las necesidades de las personas.** El proceso propuesto es una manera de quitar la atención en el automóvil y la circulación, como único protagonista de la ciudad y como medida de esta.

Estimular, contender y celebrar el encuentro social y promover la generación de capital social en las calles es una actitud comprometida con la ciudad como artefacto, capaz de crear conciencia colectiva, integración y respeto mutuo.

El diseño urbano tiene un enorme poder educador y proyectos imaginativos e innovadores pueden contribuir a la formación de una cultura urbana hacia el futuro: una cultura de la bicicleta, una cultura de la venta ambulante, una cortesía

<sup>20</sup> En 30-60 cuaderno latinoamericano de arquitectura. "innovación". Crítica al "Muro Escamas", de Martín Wolson por Gueni Ojeda. Editorial i+p. Córdoba, 2010.

del tratamiento al extraño, un comportamiento respetuoso en un espectáculo multitudinario... (Arango, 2004).

## Referencias

- Arango, S. (2004). Espacios públicos recientes en América Latina. En: I. Moisset, & O. Paris, *30-60 Cuaderno Latinoamericano de Arquitectura - Espacio público-* (pp. 24-29). Córdoba: I+P.
- Ballester, J. M. (N.D.). *www.josemanuelballester.com*. Retrieved Abril 24, 2013, From <http://www.josemanuelballester.com/>
- Borja, J., & Muxi, Z. (2003). *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa.
- Bourdieu, P. (2000). *El oficio del sociólogo*. Madrid: Siglo XXI.
- De La Torre, M. (2010). *Espacio público y capital social*. México: Universidad de la Salle.
- Delgado Ruiz, M. (2002). *Disoluciones urbanas*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Gehl, J. (2004). *La humanización del espacio público. La vida entre los edificios*. Barcelona: Reverté.
- Granovetter, M. (1973). La fuerza de los vínculos débiles. *American Journal of Sociology*, vol. 78, No. 6, 1360-1380.
- Hiller, B., & Hanson, J. (1984). *The Social Logic for Space*. Cambridge: Cambridge University.
- Larrañaga, E. (2010). "El derecho a la ciudad". *Espacio urbano. 30-60 Cuaderno Latinoamericano de Arquitectura*, 06-13.
- Marina, J. A. (1994). *Teoría de la inteligencia creadora*. Barcelona: Anagrama.
- Mengue, P. (2008). *Deleuze o el sistema de lo múltiple*. Buenos Aires: Las Cuarenta.
- Naselli, C. (2006). *Introducción a los procesos innovativos*. Córdoba: material inédito. Textos de la maestría en Diseño de Procesos Innovativos.
- Ojeda, B. (2009). Artículo de crítica a la obra *DMuro Escamas*. En: I. Moisset, & O. Paris, *30-60 Cuaderno Latinoamericano de Arquitectura* (pp. 62-70). Córdoba: I+P.
- Peyloubet, P. (2002). La ciudad es el hombre que la habita. En: O. P. Inés Moisset, *Actas hipótesis de paisaje 1*. Córdoba: I+P. Amerindia.
- Rae (2013). *www.rae.es*. Retrieved mayo 05, 2013, From diccionario de la lengua española: <http://www.rae.es/>

# Intervención participativa y sostenible en el espacio público del centro histórico de Pamplona, Colombia

Por Huber Giraldo Giraldo (España)

*Este trabajo fue seleccionado en la Convocatoria Internacional Estudiantil en la modalidad de becarios.*

(...) el desafío para la formación del profesional arquitecto no puede ser otro que el de generar las condiciones, desde la academia, para que éste pueda abordar la realidad como un hecho complejo en el que la intervención sobre la ciudad, entendida como el objeto arquitectónico por excelencia en el siglo XXI (sin desmérito de otros objetos y contextos para el ejercicio de la disciplina), sea abordada desde una perspectiva asociacionista e integral, derivada del ejercicio de una consecuente trans-disciplinariedad que sin desdibujar la especificidad de una u otra mirada de la realidad (en atención al carácter de cada disciplina) permita crear espacios comunes de interacción y cooperación.

*Los grandes retos de la arquitectura y el urbanismo en el siglo XXI*. Arq. Carlos Mario Yory.

## Introducción

Los concursos de diseño de espacio público, o la contratación de arquitectos "famosos" para su intervención, son expresiones de la arquitectura estelar, artificios que utilizan las administraciones y políticos, para insinuar mejoras en las ciudades que gobiernan, pareciera que esta forma de construir ciudad, fuera la única vía.